

PREMIO ALFONSO GARCÍA ROBLES
2018

DISTINGUIDO SEÑOR RECTOR DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO, DOCTOR ENRIQUE GRAUE WIECHERS;
DISTINGUIDAS, DISTINGUIDOS GALARDONADOS CON EL PREMIO ALFONSO GARCÍA ROBLES;
MUY APRECIADA MESA DE HONOR DE ESTA CEREMONIA;
PERSONALIDADES TODAS QUE NOS ACOMPAÑAN EL DÍA DE HOY EN EL RECINTO JORGE CARPISO, FUNDADOR DE LA COMISIÓN NACIONAL DE DERECHOS HUMANOS, EN LA CEREMONIA DE ENTREGA DEL RECONOCIMIENTO ALFONSO GARCÍA ROBLES PARA LABORES DESTACADAS EN FAVOR DE PERSONAS MIGRANTES;
MUY BUENAS TARDES:

Para mí es un altísimo honor, inmerecido, dirigir a ustedes estas breves palabras en nombre de la Universidad Nacional Autónoma de México. El Rector Enrique Graue señaló hace un año que “este premio es un reconocimiento a la paz entre los hombres y mujeres del mundo que surge del respeto a los derechos humanos”.

Cada ser humano lleva en las venas sangre y energía de migrantes. A cada vida pretérita, presente y futura, podrían acompañarla memorias de ancestros remotos o recientes que tomaron la difícilísima decisión de arrancarse del terruño para salir a proveerse de sustento y seguridad, entre otros bienes y valores.

Los aztecas fueron migrantes. El símbolo de la alcaldía de Tlalpan, en la Ciudad de México, es un pie caminante. Una posible etimología de *Nicaragua* nos indica que “hasta allí llegaron los nahuas”.

Por lógica empírica, toda ciudad, villa o comunidad ha sido fundada por quienes buscaban un sitio propicio para su bienestar. La orgullosa Nueva York es hija de la migración. Personas de carne y hueso, muchas veces con sus hijos y padres de la mano, recorrieron miles de millas para fundar San Francisco, Durango, Bremen, Damasco, San Fernando, Tijuana.

En resumen, el asentamiento por excelencia, la urbe, es fruto del movimiento por excelencia, el desplazarse de personas, incluso el migrar.

Numerosas manifestaciones de cultura, educación, conocimiento, ciencias, artes, civilización y asentamiento son asimismo frutos de movibilidades humanas, muchas veces en el filo o en el corazón del drama.

Aristóteles huyó de Atenas para que los atenienses no lo sacrificaran, como sacrificaron a Sócrates; había salido de su natal Estagira para obtener fuentes de conocimiento, y siempre sufrió de algunos malquerientes que lo veían como un extranjero en aquella Atenas de la que hoy es un símbolo.

Leonardo da Vinci recorrió cien sitios en busca de estímulos para el intelecto y la sensibilidad.

Sor Juana salió de Nepantla para acercarse a más libros, poesía y ciencias en la Ciudad de los Palacios, México.

René Descartes se escapó de Francia a Holanda para escribir *El discurso del método* y las *Meditaciones*; Vincent Van Gogh se escapó de Holanda a Francia para refundar la pintura universal y legarnos *La noche estrellada*.

Años antes, Justo Sierra Méndez había dejado Campeche para venir al sitio donde le fue posible fundar instituciones nacionales, como el Ministerio de Instrucción en 1905 y la Universidad Nacional de México en 1910.

José Vasconcelos se definió como Ulises, el viajero y migrante mítico por excelencia; vivió de niño en Piedras Negras y terminó visitando América Latina para vivir en carne propia escudo y lema de la Universidad.

Antonieta Rivas Mercado recorrió angustiadas tierras en busca de una correlación entre su alma, sus pasiones, sus propósitos y su entorno.

Pablo Picasso asedió en París y más tarde en el sur de Francia escenarios desde donde pudo pintar obras que tienen escenarios de la península ibérica, como el Guernica, a la vez vasco y dolorosamente universal.

Octavio Paz fue un migrante por Estados Unidos a principios de los años cuarenta y, según lo señala su biógrafo Guillermo Sheridan, se movió por tierra desde California hasta Nueva York, donde fue a encontrarse con otro migrante, el poeta y acuarelista José Juan Tablada.

México recibe a miles de norteamericanos en San Miguel de Allende en el centro, en San Cristóbal de las Casas al sur, en La Paz y en santa paz.

Y el propio don Alfonso García Robles salió de su Zamora, Michoacán, de la que ahora es hijo dilecto, para moverse por el mundo en defensa de derechos humanos y de escenarios de paz.

Desde luego, tenemos los hitos emblemáticos de la mutua fertilización por la generosidad de México tras la guerra civil española a fines de los treinta y los golpes militares en América Latina durante los setenta.

Estos ilustres ejemplos confirman, sí, que la educación y la cultura, la justicia y las artes son hijas de la migración, como lo son las ciudades.

Migrantes somos o hemos sido: como migrantes por nuestros ancestros o en nuestra propia vida y familia actual, generamos y distribuimos riqueza humana, cultural, económica, allí donde no la había. Lo señala así nuestra galardonada Isabel García:

Los inmigrantes han contribuido y continúan contribuyendo mucho a nuestra sociedad. Son seres humanos que merecen respeto hacia sus derechos fundamentales, incluyendo el derecho a trabajar y a sobrevivir, así como el derecho de ser libres de las interpretaciones inconstitucionales de las leyes.¹

La migración sólo requiere de aceptación y respaldo social e institucional para generar riqueza y, por lo tanto, fuentes presentes y futuras de trabajo. La migración no quita empleos: si ya convinimos en que las ciudades nacieron de la migración, el trabajo urbano es vástago lejano o cercano de ella y no puede desconocerla. La fórmula de la migración como matriz de trabajo y bienestar sigue siendo válida.

El Rector Enrique Graue ha construido espacios para que la migración y los derechos humanos –entre ellos el derecho a la paz, a la justicia, a la dignidad– sean asuntos visibles y estén presentes en la agenda pública dentro y fuera de nuestras fronteras. Baste mencionar tres ejemplos (un seminario universitario, una muestra de cine y una aplicación): el Seminario Universitario de Estudios sobre Desplazamiento Interno, Migración, Exilio y Repatriación realiza –desde el Acuerdo de Creación el 8 de mayo de 2017– una labor frenética de

¹ “Isabel García, Coalición de Derechos Humanos responds” (*México Trucker On Line*, 26 de julio de 2008). [Consulta del 20 de noviembre de 2018].

investigación y vinculación entre especialistas para compartir experiencias y resultados en torno a todas estas realidades; el cine activo de Alejandro González Iñárritu, *Carne y arena*, permite a los espectadores “vagar” por una fría noche desértica en la frontera, mientras las patrullas cazan personas como si no fueran seres con derechos y garantías elementales, y una aplicación, app, hoy se descarga gratuitamente y permite comparar la pronunciación de vocales en español, en náhuatl y en inglés, como una ayuda a quienes deben abandonar la casa protectora de su lengua materna y procurarse una pronunciación no discriminatoria de la segunda lengua e incluso tercera; esta aplicación, que aprovecha las tecnologías contemporáneas, permite comparar con imágenes y sonidos la posición de nuestra boca al pronunciar las cinco vocales del español, las cuatro del náhuatl vivo de Guerrero y las trece del inglés.

Otro premio Nobel, Gabriel García Márquez, fue migrante en los años cincuenta y sesenta por Estados Unidos y México y tuvo asiento definitivo a unos cuantos metros de aquí, en este mismo Pedregal de San Ángel. Al inicio de *Cien años de soledad* nos dice:

El mundo era tan reciente, que muchas cosas carecían de nombre, y para mencionarlas había que señalarlas con el dedo.²

Pues bien, si definimos la novedad del mundo por las cosas que no tienen nombre, deberemos decir que el mundo de los derechos humanos, con este concepto y de acuerdo al testimonio vivísimo de un testigo tan perspicaz y autorizado como Carlos Monsiváis, hace medio siglo no se mencionaba de ese modo y más bien formaba parte de un concepto más amplio, que sigue y seguirá siendo fundamental, como lo recordó el doctor Enrique Graue en su discurso el día de la entrega de los premios Universidad Nacional: el concepto y la práctica cotidiana de la *autonomía*.³

² Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad*, Real Academia Española, 2007, p. 9.

³ “a) la autonomía universitaria es el argumento legal que desautoriza las devastaciones del gobierno, y b) en 1968 apenas se utilizan el concepto y la idea de los derechos humanos, [...] una defensa de los derechos humanos en 1968 hubiese precisado de otra sociedad y otra mentalidad jurídica” (Carlos Monsiváis, “El rector Javier Barros Sierra”, en Ricardo Valero [coordinador general] y Rafael Vargas [coordinador editorial]. *1968. Aquí y ahora. A cincuenta años del Movimiento Estudiantil. Testimonios y reflexiones*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2018, tomo 1, p. 56). Este volumen debe mucho al esfuerzo de Malena Mijares, directora general de Divulgación de las Humanidades, a Diego García del Gállego, a Marcela Villegas y a todo el equipo de trabajo editorial de la Dirección General.

Un cuarto ejemplo del esfuerzo de la Universidad es precisamente la creación y concepción del Reconocimiento Alfonso García Robles. Pedía don Alfonso se constituyera “un premio anual honorario dedicado a los derechos humanos”.⁴ De alguna manera, el reconocimiento que lleva su nombre realiza ahora de ese deseo. Y es que los premios contribuyen a hacer visible un esfuerzo, una narrativa, una historia de vida. Este reconocimiento se une a las letras de oro en el Muro de honor del Salón de Plenos de la H. Cámara de Diputados:

La vida de este ilustre mexicano es perfectamente válida hoy; de hecho, sin duda, inspirado en su pensamiento México ha desplegado un creciente activismo internacional comprometido con la paz mundial, el desarme, el desarrollo y los derechos humanos.⁵

Gracias a don Alfonso García Robles, gracias a ustedes, gracias también a esfuerzos como los del doctor Luis de la Barreda y de las comisiones de Derechos Humanos, entre ellas la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y la Comisión Nacional de Derechos Humanos, creada por Jorge Carpizo y encabezada actualmente por Luis Raúl González Pérez, conceptos como *derechos humanos*, *desarme* y *migración* contribuyen a que las personas se vean cobijadas y protegidas desde leyes que permiten dar nombre y marcos de referencia a numerosísimas circunstancias humanas.

Tenemos entonces el nombrar y el legislar como dos tareas primordiales. Se completan por supuesto con un paso extraordinariamente arduo, que ustedes han sabido dar, poniéndonos un ejemplo decisivo: que los derechos no sean sólo nombre y ley escrita, sino realidad viva. Desde luego, migración y derechos humanos se ligan estrechamente, como lo señala el padre Pedro Pantoja Arreola:

[Con] La migración [...] se trata de abrir las puertas a quienes vienen de estar encadenados por el hambre y la violencia, y estamos hablando de la gente más empobrecida, que sólo está ejerciendo el derecho humano de buscar una vida mejor para [ella] y sus familias, y eso es y deberá ser siempre un derecho universal.⁶

Los ámbitos académicos y los ámbitos de personas e iniciativas de la sociedad civil de

⁴ “El mexicano que desarmó al mundo; Alfonso García Robles pacifista y premio Nobel” (*Excélsior*, 2 de septiembre de 2016).

⁵ Centro de Documentación, Información y Análisis. Muro de Honor. Salón de Plenos de la H. Cámara de Diputados. Letras de Oro. Alfonso García Robles, p. 30.

⁶ Entrevista en Radio Zócalo de Saltillo, junio de 2018.

un lado y otro de las fronteras se enlazan para fortalecer sus posibilidades de reflexión y de acción. Bien lo dice Antonia Hernández, presidenta y directora de la California Community Foundation: “Estamos juntos en esto.” Y añade:

El trabajo de mi vida se ha dedicado a asegurarme de que todos tengan un lugar a la mesa, y estoy orgullosa del progreso que hemos tenido por medio de MALDEF (Mexican American Legal Defense and Educational Fund. Fondo Educativo y de Defensa Legal mexicano-estadounidense).⁷

Se trata, en fin, de experiencias de vida, de narrativas de vida, de esperanzas y expectativas de progreso gracias al esfuerzo compartido. Así lo expresa Jesús Chuy García:

Lograr justicia para los inmigrantes es la prioridad más grande actualmente en el país, porque incluye a doce millones de personas directamente y a muchas más familias en los Estados Unidos.⁸

Creo que lo que ha sido más consistente de mi vida pública, no sólo electoral sino también en el sector social, es mi trabajo comunitario, la lucha por la justicia social, por cambios fundamentales con respecto a la igualdad en la sociedad.⁹

Terminamos pareciéndonos un poco a aquellas palabras que más pronunciamos. En los últimos 50 años estas tierras han pronunciado mucho, cada vez más, palabras como *derechos humanos y migrante*.

Repitémoslas muchas veces más en acciones positivas como las de ustedes, con especial énfasis en *mujeres migrantes, niños migrantes, adultos mayores migrantes*.

Yo quiero parecerme un poco a la palabra *gracias*. Por eso les digo: ¡Mil veces gracias!

ALBERTO VITAL
COORDINACIÓN DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

⁷ “MALDEF Board Announces the Departure of Longtime President Antonia Hernandez” (*La Prensa San Diego*, 05 de diciembre de 2003).

⁸ “Jesús ‘Chuy’ García: ‘Soy un activista por la justicia social’” (*El Nuevo Día*, 30 de septiembre de 2018).

⁹ “‘Chuy’ García, el duranguense que busca llegar al Congreso de EU” (*El Universal*, 22 de octubre de 2018).